

El tiempo libre educativo de la segunda mitad del S. XX en Bilbao

D. Javier Monzón

Universidad del País Vasco - Euskal Herriko Unibertsitatea

Definición del concepto de tiempo libre educativo, el proceso de aprendizaje y el perfil del voluntariado en un proceso de cambio social.

XX. mendearen bigarren erdialdeko heziketa-aisialdia Bilbon

Heziketa-aisialdia zer den azaltzea, ikasketa-prozesua eta boluntarioen perfila gizartea aldatzen ari denean.

Educational free time in the second half of the XX century in Bilbao

Definition of the concept of educational free time, the process of apprenticeship and a profile of the volunteers in a process of social change.

EL SURGIMIENTO DE LOS MOVIMIENTOS DE TL EN LAS AREAS METROPOLITANAS

El tiempo libre educativo surge como alternativa educativa en la periferia de las grandes ciudades a principios del siglo XX. En principio se plantea como una alternativa con objetivos de salubridad para la infancia que vivía en malas condiciones higiénicas. Las colonias de vacaciones acercaban a los niños y niñas sin posibilidades económicas, durante un corto periodo de tiempo, al campo donde por unos días disfrutaban de un clima y unas condiciones que pretendían compensar las malas condiciones de la vida cotidiana.

El tiempo libre como propuesta de desarrollo comunitario en las zonas urbanas y periféricas es una propuesta más bien moderna. En un primer momento 'la huida al campo' supone un avance en el desarrollo de la persona pero en un segundo momento desde grupos organizados (escultismo, parroquias, asociaciones de vecinos) se empieza a bocetar los primeros atisbos de lo que hoy conocemos como grupos de tiempo libre educativo.

Se da el paso del aire libre al tiempo libre educativo. El desarrollo de la persona va más allá de la salud y, por supuesto, de unos días al año. Se empiezan a pensar actividades enfocadas en el barrio y para el barrio. En Bilbao son los barrios obreros y periféricos, en el gran Bilbao, los pioneros. Es principalmente una consecuencia del movimiento ciudadano de base no burgués.

Este movimiento tiene su auge en la segunda mitad del siglo XX, sobre todo en los años 70 y 80 en los que alcanza cotas de implementación muy altas. Se desarrollan auténticos programas de actuación comunitaria en los que se busca el desarrollo integral de la persona y su compromiso transformador con la sociedad en la vive.

Estamos hablando por supuesto de una opción de tiempo libre determinada. Podemos observar también muchos grupos que trabajan un tipo de ocio más centrado en la distracción, el entretenimiento que unos objetivos educativos intencionales. Por ello pasamos a explicar cuales son las características principales de esta propuesta educativa popular.

Podemos decir sin temor a equivocarnos que el tiempo libre educativo, y en concreto muchas de las propuestas que nos hemos encontrado en el Bilbao metropolitano de mediados del siglo XX han sido una de las propuestas de animación socio-cultural más efectivas y mejor organizadas que se han desarrollado para la franja de infancia y juventud. Pero vamos a ver qué es y cómo se aprende en el tiempo libre educativo.

QUÉ ES EL TIEMPO LIBRE EDUCATIVO:

Hay mucha literatura que describe e interpreta las tendencias que se desarrollan dentro de las distintas propuestas de tiempo libre. En general el con-

cepto de tiempo libre es asociado a todo ese tiempo que nos queda desde que salimos del trabajo o del estudio y que no es tiempo dedicado a satisfacer las necesidades básicas. El axioma dice que el ocio es el tiempo que no dedicamos al negocio que es, por otra parte, la negación de ese mismo ocio.

En realidad hay muchas propuestas para llenar el tiempo que no dedicamos a nuestros negocios y una de ellas es la educación en el tiempo libre. Marx nos auguraba que el criterio principal de la riqueza sería el tiempo libre y no el tiempo de trabajo. Con el definitivo paso del sector industrial al sector servicios nos damos cuenta que el ocio es el actual punto de mira del mundo empresarial. Las grandes plataformas comerciales se han convertido en una de las mayores alternativas de ocio ligando al supermercado y a la necesaria compra semanal todo una serie de actividades destinadas a llenar el espacio y el tiempo. Los grandes núcleos industriales se transforman en nuevas ciudades volcadas en los servicios y en el turismo y la alternativa a las poblaciones rurales nos viene presentada en propuestas de agroturismo, ocio y deporte alternativo. El avance de la técnica y los procesos económicos internacionales (mano de obra infracontratada en el 3^{er} mundo, materias primas controladas por multinacionales occidentales, etc.) favorecen que vivamos en un nuevo mundo dónde no tenemos por qué preguntarnos de dónde vienen los productos que utilizamos o los alimentos que consumimos.

Si el sector servicios y el sector industrial se acercan al terreno del ocio y del tiempo libre es fácil adivinar que nos encontramos con muchos y poderosos competidores.

Dentro de esta situación podemos definir la educación en el tiempo libre como procesos estructurados no-formales que tienen como finalidad la educación integral de la persona. Entendemos que es no-formal porque no es el proceso educativo elegido por la sociedad como el básico y necesario para poder ser una persona adulta que participa de/en la sociedad, es un proceso porque se programan y planifican aprendizajes conscientes en un periodo de tiempo que se ordena de acuerdo a la evolución de una persona y un grupo, y es integral porque implica todos los aspectos de la vida de la persona. Mirando otras propuestas educativas es quizá, de facto, en la que más ámbitos de la vida de una persona son tenidos en cuenta para catalizar su desarrollo.

El tiempo libre es un ámbito educativo flexible. En la educación en el tiempo libre decimos que una propuesta es acertada cuando en ésta podemos facilitar un espacio en el que la persona descanse, se desarrolle y se divierta. Es, generalmente, un trabajo voluntario, de movimiento de base y tiene como finalidad construir un grupo y, por consiguiente, un mundo en el que quepan todas las personas.

En lo concreto nos aparece todo aquello que conocemos y que vemos desde fuera: campamentos, excursiones, monte, reuniones, celebraciones, recogidas de firmar, limpieza de un valle, el día de la primavera, semana ecológica, etc.

Muchas actividades y mucha imaginación para un colectivo, infantil y juvenil, incansable y siempre con ganas de hacer algo más si les damos una alternativa diferente a pasar la tarde delante de la televisión o la videoconsola.

CÓMO SE APRENDE EN EL TIEMPO LIBRE EDUCATIVO

Una de las novedades que presenta el tiempo libre educativo desde sus principios, y que más tarde adoptó el sistema escolar, es tener en cuenta aprendizajes como las actitudes y los procedimientos que, siendo socialmente relevantes, no eran considerados como importantes o por lo menos que no han empezado a ser explícitos hasta hace bien poco. No se trata sólo de saber, sino de saber ser y saber hacer. En el tiempo libre educativo aprendemos a discutir, a reflexionar, a cooperar, a protestar, a construir propuestas, etc.

El tiempo libre es una alternativa educativa siendo la propia metodología a la vez contenido de aprendizaje donde encontramos un espacio para ensayar posibilidades, donde podemos aprender, haciendo, todo tipo de actitudes necesarias para desenvolvemos en el mundo. El tiempo libre educativo es el espacio ideal para ensayar la utopía. Hay muchas opciones de ocio y de tiempo libre y también hay muchas propuestas educativas que ayudan a crecer colectivamente, pero la educación en el tiempo libre es uno de los pocos procesos educativos que por su flexibilidad nos permite ir tomando las decisiones necesarias para construir un marco de valores que nos defina personalmente y colectivamente como personas adultas y comprometidas con nuestra sociedad.

Hay varios espacios de crecimiento colectivo, como el tiempo libre educativo y los llamados nuevos movimientos sociales, donde se pueden construir espacios de solidaridad y de justicia que no es posible desarrollar en el resto de la sociedad. Es decir, sólo en estos espacios “protegidos”, sólo en estas situaciones especiales podemos crear burbujas de utopía desde las que se demuestra que es posible construir un mundo nuevo y desde donde lo empezamos a construir.

Este aprendizaje de construcción de alternativas es en sí un aprendizaje que nos construye como personas con capacidad de tomar las decisiones más importante de nuestra vida, de optar por la salud, la justicia, por el otro, por el medio donde vivimos. En definitiva nos socializamos en espacio protegido y a la vez conectado con la realidad de donde venimos y a donde vamos constantemente en un ciclo de acción-reflexión-acción. Es pensar nuestra situación para cambiarla.

Las personas no aprendemos de las actividades que hacemos. Aprendemos del conjunto, del contexto que crean los educadores, de los y las que le rodean. En una palabra, uno aprende del total de las experiencias que le influyen en un proceso, en un tiempo y no de cada una por separado.

EL TIEMPO LIBRE EN NUESTROS DIAS

Parece curioso pero es ahora, cuando más recursos se destinan desde las instituciones al ocio y al tiempo libre, cuando menos presencia social tienen estos grupos. Bilbao y su área de influencia se está convirtiendo en una ciudad de servicios y cada vez son menos los servicios socio-culturales alternativos que surgen desde la sociedad civil.

Hay una serie de causas que están potenciando este decaimiento de los grupos de tiempo libre educativo. Estas causas están influyendo directamente en todos los ámbitos socio-económicos que rodean el tiempo libre educativo sin que esto esté suponiendo un replanteamiento ni ideológico ni metodológico. La mayoría de los grupos de tiempo libre que conocemos se han creado en un momento de crecimiento industrial-urbano en el que a otro tipo de reivindicaciones se sumaban las propuestas alternativas a un modelo educativo escolar que no respondía ni a la integralidad de la persona ni a su relación con el medio ni, mucho menos, a un proceso de transformación participativa.

Las instituciones públicas han hecho acuse de recibo y empiezan a definir políticas que intentan soportar la llamada sociedad del bienestar. Estas propuestas se han centrado básicamente en ofertar servicios sanitarios, educativos, sociales, etc. a la población. El estado es el protector y garante de servicios que son conquistas sociales. Los grupos de tiempo libre educativo se financian a través de las subvenciones públicas y dependen económicamente de las instituciones.

Los ayuntamientos, diputaciones, etc. empiezan a proponer servicios que ya se ofertaban desde el asociacionismo (colonias abiertas, campamentos, ludotecas, fines de semana de ocio, etc.). En algunos casos esta duplicidad de servicios se hace con la contratación de los propios grupos de tiempo libre.

Junto con el fin del estado de bienestar y sobre todo con la implantación del postmodernismo en lo socio-cultural y del neoliberalismo en lo económico, estos servicios entran en el llamado mercado de la oferta y la demanda. Se recortan las subvenciones, entran en la competición empresas y los grupos de tiempo libre se van quedando sin espacio, sin clientes y sin subvención.

Otra variable ligada al postmodernismo y al neoliberalismo es que el modelo de voluntariado sobre el que se sostenían los grupos de tiempo libre educativa ha cambiado radicalmente.

Parece ser que hoy por hoy el monitorado deja antes el grupo, dura menos, y que su compromiso está focalizado únicamente en el tiempo de voluntariado siendo estos son cada vez más puntuales. No es militante en el resto de ámbitos de su vida.

Hay una falta de referencias adultas en los grupos. El movimiento del tiempo libre se descabeza por varios motivos. El periodo de permanencia en el gru-

po cada vez es menor. Los que siguen comprometidos optan por otro tipo de asociaciones relacionadas con otros trabajos (ONGs, etc.) quizá más de moda, con resultados o un trabajo más evidente y en algún caso los que pueden se profesionalizan en algún puesto del sector o en alguno de sus clínicos.

A pesar de que aparentemente hay un aumento en el número de personas que dedican algo de su tiempo al trabajo solidario, no podemos olvidar que el postmodernismo está generando cada vez un tipo de persona más individualista y que cada vez cree menos en la utopía.

Como decíamos estas dos variables, el cambio de modelo social y el nuevo perfil del voluntariado, son los factores que están impidiendo una regeneración del tiempo libre educativo como propuesta, todavía válida en nuestras ciudades y pueblo. Sería necesario poder hacer un análisis de cuáles son las nuevas necesidades sociales para poder adaptar las actividades y propuestas concretas manteniendo la metodología y por supuesto el ideario.